



MARÍA ROJO

De la pantalla a la tribuna

Tiene dos pasiones: la actuación y la política. Con más de 90 filmes, María Rojo ha sido diputada local, federal y jefa delegacional. Hoy como senadora, habla de su cruzada para que el cine tenga más apoyo oficial. En esta entrevista, dice que no cela el actual éxito de actrices y directores mexicanos en el extranjero. **TEXTO: JULIO POMAR • FOTO: VÍCTOR ORTIZ**



Cuando a María Rojo le preguntamos si, por andar en su experiencia política legislativa, no le ocasiona cierta “comezón” el hecho de que cineastas mexicanos estén siendo reconocidos en el extranjero por la calidad de su trabajo, responde enfática:

—Por el contrario, estoy muy contenta. Ellos se lo merecen, y se merecen mucho más que eso. Son gente que ha luchado mucho y ese reconocimiento es una forma de demostrar que a veces en México no nos damos cuenta de lo que tenemos. Esa es una lección para la industria del cine mexicano, pues no hay que olvidar que no es el cine mexicano el que está triunfando, sino nuestros cineastas. Ni tengo la “comezón” que Usted dice, ni me siento fuera de la jugada, pues yo estaría fuera de la jugada de cualquier forma, después de 30 años de hacer cine mexicano. Pero ya llegó gente nueva a hacer su cine. Y qué bueno que así sea.

Y ejemplifica con la maestra Adriana Barraza, que se merecía el

Oscar por su actuación en *Babel*. “Fue maestra en Televisa. Su caso es emblemático de cómo desperdiciamos a la gente que vale de verdad. Yo creo que en México hay muy buenas actrices y muchas de ellas merecerían varios premios Oscar por muchas de sus interpretaciones. Qué bueno que ya las empiecen a tomar en cuenta”.

¿Salma Hayek es un ejemplo?

Salma Hayek me cae muy bien. Es una mujer muy inteligente. Tan bonita como inteligente, que abrió cancha, abrió caminos en el cine norteamericano.

¿Sería la Hugo Sánchez de los artistas?

Ándele, la *pichichi*, tan bonita como inteligente (reitera sonriente).

Más estímulos al cine

Más adelante señala que no se siente “celosa” de los triunfos de cineastas mexicanos en el exterior. “Pues además, esos triunfos me están dando la razón. Hace 10 años dije que teníamos todo para hacer

una gran industria cinematográfica y me criticaron, me zarandearon. Yo insistía en que estamos llenos de creadores, y eso se está demostrando. Siempre defendí al cine mexicano, cuando había gente de la comunidad artística y de otros ámbitos que se negaba, como dogma, a ver películas mexicanas. Pero hay que señalar que no es el cine mexicano el que está triunfando en el extranjero, sino los creadores, que son héroes que toda la vida hacen el cine a pesar de todo y en contra de todo”.

Confiesa que le ha sido duro no estar haciendo cine o teatro. Pero le satisface, desde posiciones legislativas, ahora en el Senado y antes en la Asamblea Legislativa del DF, haber hecho cosas por el cine. “He puesto mi granito de arena, claro que no sola, sino en compañía de otros protagonistas, los legisladores de mi partido y de los demás. Por ejemplo, la *Ley de Cinematografía*, que con todos los defectos que se le puedan advertir, es un avance significativo”.

“Debemos recuperar nuestra industria, que deje de ser el ‘negocio en México de Estados Unidos’... no es correcto que se le regale el 90 por ciento de las pantallas”

Pone como ejemplo, también, el artículo 226 de la *Ley del Impuesto Sobre la Renta*, que ha beneficiado a la comunidad cinematográfica. La principal enseñanza es que esa comunidad se da cuenta de que hay que venir a hablar, cabildar para lograr reformas, como los estímulos fiscales del 226 (que dispone deducir el 10 por ciento de lo que se le cobra anualmente de ISR a una persona moral que tenga que ver con el cine).

¿Se siente satisfecha en su papel de actora política?

A veces te sientes muy bien, otros días sientes que no puedes hacer nada, pero cuando se logra que puedas meter algo, te da gusto. Muchas veces hay que caminar de a poquito, centavo por centavo, sí, como aquello del “voto por voto, casilla por casilla”, que ojalá se hubiera aprobado hacerlo en las pasadas elecciones. Pero volviendo a lo otro nuestro, te puedo decir que aunque te desalientes, te llena de alegría un logro, por pequeño que sea.

¿Y cuál ha sido la experiencia política que más le ha satisfecho?

¿Sabes? Da mucha satisfacción gobernar, aún cuando no se ha hecho la reforma política del Distrito Federal, lo cual es un error lamentable, porque a los jefes delegacionales los ponen en un papel de gestores, con las mismas atribuciones de cuando eran designados, con la gran diferencia de que ahora son elegidos por el pueblo. Eso es una gran diferencia. Si el gobierno del DF no te da todo el apoyo, no haces mucho. Mientras cada delegación no tenga estructura de municipio, con su hacienda propia, el jefe delegacional es muy vul-



nerable. No tiene su cabildo, no tiene su hacienda propia, no tiene nada. Tiene un dinero que jamás pasa por la delegación. Y eso va al parejo de que el DF llegue a ser el estado 33, que es imprescindible.

¿Y cómo votó la comunidad artística, la gente del cine, los trabajadores de esa industria?

¡Pero claramente por Andrés Manuel! No sé de la gente de la televisión, pero en el cine así fue. Por ejemplo, cuando el desafuero hasta Lucía Méndez firmó a favor de Andrés y dijo que era una canallada lo del desafuero. Pero así como digo esto, también digo que la campaña de Andrés Manuel tuvo defectos y errores muy grandes, pero es evidente que el verdadero líder del PRD es ahora Andrés Manuel. Eso nadie lo pone en duda.

Sobre qué consejo les daría a los jóvenes actores, responde que más bien ella le pediría consejo a ellos. “Me hubiera gustado tener su talento. Yo vengo del teatro, del Teatro Fantástico durante 18 años. Hice el primer cuento de Cachirulo,

cuando era una niña. No, definitivamente hubiera querido tener la preparación que tienen ahora los jóvenes actores y las ganas que tienen de hacer cine hoy, cuando antes era una pena el cine nacional y yo me esforzaba por él. Siempre creí en el cine nacional”.

Tras una pausa, agrega: “Y sigo creyendo en él. Debemos recuperar nuestra industria cinematográfica, que deje de ser el “negocio en México de Estados Unidos”, con mi respeto y admiración hacia ese cine. Ya ves la India con su Bollywood, la principal productora de películas en el mundo. No es correcto que se le regale a ese cine el 90 por ciento de las pantallas, de la exhibición”.

“Eso atenta contra todos los principios culturales, políticos, hasta estratégicos de México, porque el cine no es nada más ir a ver una película, sino que te vende todo, formas de vivir, de comprar, de comprometerte, hasta principios y valores. Y se desdibuja así nuestro patrimonio cultural como mexicanos”.

“Es como si fuéramos a una librería a comprar libros y el 90

por ciento de ellos estuvieran escritos en inglés. Se debería sacar del TLC al cine y a la cultura, y por supuesto que es prioridad el asunto agropecuario, pero un país no es nada más tortillas y frijoles, hay otras cosas que nos hacen seres humanos. No hemos tomado ejemplo de Canadá, que sacó del TLC sus industrias culturales, pese a la recomendación que Canadá mismo le hizo a México en tal sentido. Negociaron la cultura como jitomates.

“El 90 por ciento de las pantallas mexicanas son para el cine de Estados Unidos, que se maneja de manera tan importante que su oficina central está juntito a la misma Casa Blanca. Esa es la importancia que ellos le dan al cine, como política de Estado. Pero tenemos todo para hacer de nuevo una gran industria. Para EU es la tercera o cuarta industria generadora de divisas, después del armamento, los aviones, la automotriz. El cine y la cultura son estratégicos. Ya lo dice el artículo 30. constitucional”.

“He podido tener dos cosas apasionantes: la carrera artística y la política. No veo por qué se pueda afirmar que estoy celosa de los triunfos de mis compañeros en el extranjero. Por el contrario, estoy orgullosa. Le agradezco a la vida la oportunidad de tener esas dos experiencias. Puedo seguirme apasionando, llorar, enojarme, suplicar, disfrutar, estar en la jugada, porque en realidad soy alguien que trabaja desde los 8 años, ¿qué hubiera hecho si no tuviese mis dos agarraderas?”.

Qué nos dice sobre su vida afectiva, de los actores famosos, eso siempre interesa a la gente...

Tengo un compañero, mi esposo, y un hijo que hace cine, que ya hasta recibió un Ariel, y dos nietos. Entonces es una vida envidiable. Además tengo la oportunidad de seguir opinando como presidenta de la Comisión de Cultura del Senado, en un momento tan importante y crítico del país como el actual. •



SEMAR



La Armada de México reafirma su compromiso con la patria al combatir el crimen organizado, específicamente el narcotráfico, incrementando el bienestar de todos los mexicanos.



SECRETARÍA DE MARINA

www.semar.gob.mx